MARIHUANA – HOJA DE HECHOS

Marihuana es un término coloquial para referirse al preparado de hojas, tallos y flores del Cannabis Sativa que se seca para intoxicarse fumándola o ingiriéndola en consumibles. En la calle se le llama de muchas formas, como *cáñamo, hierba, maría, mota, pasto, porros, de la buena, hierba mala, la verde, toques…* Tiene un color verde azulado, aunque también se le encuentra en color café, gris y dorado.

El hachís es una resina de color café claro, café o negra que se prensa en barras, lingotes o bolas. Se hace con la resina natural del Cannabis Sativa. También llamado *chocolate, hash, costo, china, polen, peta…* Tiene 6 veces más potencia que las hojas. Cannabis es el nombre científico de la planta, describe a cualquiera de las más de 100 variedades que proceden del cáñamo Índico, incluyendo el Cannabis Sativa y el Cannabis Índica.

La diferencia entre las variedades del Cannabis radica en los tipos y cantidades de cannabinoides que sintetizan, además de características botánicas como su forma y tamaño. El Cannabis Sativa tiene alto contenido de THC (Tetrahidrocannabinol) y bajo de CBD (Canabidiol). En el Cannabis Índica la proporción de THC y CBD se invierte. Las propiedades terapéuticas de los cannabinoides deben probarse científicamente.

La *marihuana* es un estupefaciente que distorsiona la forma en que la mente percibe el mundo en el que vives. El ingrediente químico del cannabis que crea esta distorsión es el THC (el equivalente de la nicotina al tabaco). La cantidad de THC encontrada en la *marihuana* puede variar sustancialmente, pero en general, el porcentaje de THC se ha incrementado en los últimos años.

Droga ilegal más usada en el mundo

Su combustión desprende un fuerte aroma dulzón característico. Los carrujos y cigarros en ocasiones se mezclan con otras drogas, como el crack o PCP (fenciclidina, un poderoso alucinógeno), conocido por provocar comportamiento violento, convulsiones, coma y hasta la muerte. Nunca se sabe con que tóxicos el traficante ha mezclado la *marihuana* para asegurarse la continuidad de la adicción y su ganancia económica.

El consumidor típico aspira más humo y lo retiene más tiempo en los pulmones de lo que haría con un cigarro. El daño estructural que un solo carrujo produce en los pulmones es mayor que el del tabaco. La combustión de cualquier materia orgánica libera nitrosaminas, compuestos clasificados en el Grupo I de la Agencia Internacional de Investigación del Cáncer (IARC) de la OMS, con agentes que causan cáncer.

Las consecuencias mentales del uso de *marihuana* son serias. El THC degrada y erosiona la corteza neuronal, lo que provoca pérdida de memoria, además de una aptitud mental más pobre. El síndrome amotivacional por su uso ha sido documentado en una relación dosis-respuesta (a mayor uso, mayor daño). Animales expuestos al consumo de *marihuana* (en humo o alimentos) sufrieron daños estructurales en el cerebro.

Diferencias en la potencia y daño

La planta del Cannabis Sativa (para elaborar *marihuana* y hachís) se ha cultivado para usarse como estupefaciente hace más de 2,000 años. El cannabis contiene más de 400 componentes químicos diferentes, entre los que destacan más de 100 cannabinoides, pero el ingrediente principal que afecta a la mente es el THC (psicoactivo adictivo). La cantidad de THC en la planta determina la potencia de la droga.

El clima, la tierra y otros factores influyen en el porcentaje de THC en el cannabis. Con el uso de técnicas de cultivo, se han desarrollado variedades que tienen niveles mucho más altos de THC. Eran de 1% en 1974 y 4% en 1994. En 2008, alcanzaron 9.6%, el más alto hasta entonces desde que se iniciara el análisis de drogas en los 70. En extractos de variedades "sin semilla", se han encontrado niveles de hasta 80%.

El Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez de la CDMX tenía en 2016 dos pabellones llenos de adolescentes que experimentando con *marihuana* de alta potencia y alcohol han desarrollado brotes psicóticos y no han regresado a práctica clínica ambulatoria, siguen internados de forma permanente.

Marihuana y alcohol

El alcohol sólo consiste de una sustancia: el etanol, la *marihuana* tiene más de 400 sustancias químicas conocidas, entre las que destacan por su combustión el THC, el monóxido de carbono y los alquitranes, que son los mismos responsables del cáncer por tabaco. A pesar de haber muchos estados de EEUU con leyes de *marihuana* "medicinal", la *marihuana* no es medicina. El sistema es abusado por los usuarios para intoxicarse.

El alcohol se elimina del cuerpo en horas, el THC se queda en el cuerpo durante semanas, posiblemente meses, dependiendo del tiempo y la intensidad con que se usa, además está comprobado que el THC inhibe el sistema inmunológico, lo que reduce la capacidad del organismo para defenderse de otras enfermedades. El resultado de beber alcohol y fumar *marihuana* es que ambos deprimen el sistema nervioso central de forma simultánea, multiplicando los riesgos que conlleva el consumo de estos compuestos individualmente.

Estadísticas internacionales

- La ONU refiere que 158.8 millones de personas consumen *marihuana*, +3.8% de la población mundial.
- De los adultos de 26 años o más que usaron *marihuana* antes de los 15, el 62% llegó a consumir cocaína en algún momento de su vida y 9% llegó a consumir heroína al menos una vez.
- Más de 94 millones de personas en Estados Unidos han admitido consumirla al menos una vez.
- Entre estudiantes de 14 a 18 años se encontró que el 36.2% había usado *marihuana* al menos una vez y un 20% la había consumido en los últimos 30 días. España, 2006
- El mercado de *marihuana* "medicinal" en EEUU fue de US$5.7 billones de dólares en 2015.
- Un 40% de arrestados por crímenes dieron positivos en test de consumo de *marihuana*.
- La *marihuana* es la segunda droga más encontrada en el cuerpo de conductores accidentados en auto.
- El consumo de marihuana en México creció en el 2014 al 14.2% entre la población de 12 a 17 años.

Efectos de la *marihuana* en los más jóvenes

En los pasados 10 años muchos niños cuyos padres consumían sustancias han nacido con iniciativa reducida, menores capacidades de concentración y dedicación de actividades que representan logros en la vida, como la escuela. El consumo prenatal de la droga puede resultar en defectos de nacimiento, anormalidades mentales y un mayor riesgo de leucemia (cáncer en la médula espinal) en los niños.

El THC excita los receptores neuronales, obligando al cerebro a reducir el número de éstos, lo que a su vez impacta en el desarrollo de tolerancia. A más THC en la planta, mayor será el grado de degradación que el cerebro sufra por su exposición; para empeorar las cosas, a menor edad, el daño es mayor porque el cerebro está en desarrollo hasta los 25 o más años. No alcanza su máxima capacidad hasta entrados los 30 años.

Efectos a corto plazo

Los efectos del THC se sienten en minutos y alcanzan su máximo efecto en los primeros 30 minutos. Estos efectos desaparecen después de dos a tres horas, pero en ocasiones permanecen por más tiempo, dependiendo de la cantidad de humo inhalada, la potencia del THC de esa planta y la presencia de otras drogas introducidas en la mezcla. Consumirlo con alcohol desarrolla brote psicótico en algunos pacientes.

Incluyen desorientación, falta de coordinación y equilibrio, depresión, somnolencia, pánico, *ansiedad*, tiempo de reacción más lento, taquicardia, ritmo cardíaco elevado con riesgo de ataque al corazón y accidente cerebro vascular, estado mental irreal, desoxigenación de la sangre, lo que reduce el intercambio bioquímico y eléctrico en el cerebro, limita la resistencia al esfuerzo e impacta a los órganos que necesitan oxígeno.

Las funciones mentales de personas que han fumado *marihuana* tienden a estar dañadas o disminuidas. El THC afecta a las células del cerebro, lo que a su vez disminuye la capacidad de producir y mantener recuerdos, además el monóxido de carbono producto de la combustión reduce la oxigenación cerebral. Es una mala práctica para cualquier estudiante que quiera asimilar información y formarse un criterio propio.

Efectos a largo plazo

El humo de la combustión de la *marihuana* contiene 50% o 70% más sustancias cancerígenas que el humo del tabaco. Un importante estudio de investigación informó que un carrujo de *marihuana* puede causar el mismo daño a los pulmones que cinco cigarros. Quienes la fuman sufren de bronquitis (inflamación del tracto respiratorio con flema que recubre bronquios y bronquiolos) y enfisema pulmonar.

Estudios en Australia (2008) han asociado el uso de *marihuana* con anormalidades cerebrales. Esto está respaldado por investigaciones anteriores sobre los efectos a largo plazo de su consumo, lo cual indica que hay cambios similares a los causados por el uso prolongado de otras drogas. Varios estudios han demostrado la relación entre el uso continuo de la *marihuana* con la psicosis y la esquizofrenia.

La resistencia a resfriados, tos, etc… se ve reducida, hay una supresión del sistema inmunológico, trastornos de crecimiento, incremento de células anormales en el cuerpo, reducción de las hormonas sexuales masculinas, destrucción de las fibras de los pulmones y lesiones en el cerebro, apatía, adormecimiento, falta de motivación, cambios de personalidad y humor, además de inhabilidad para comprender cosas.

Testimonios

*"Empecé en una fiesta, **tras el reto** de un "amigo" que me dijo que yo era cobarde por no fumar marihuana y tomarme unas cervezas, ese "amigo" acabó vendiéndome marihuana por mucho tiempo. Yo tenía 14 años. Después de 7 años de consumir sustancias y beber me encontré siendo adicto a varias drogas. Ya no consumía para estar con ellos, sino para no sentirme mal y tratar de tener alguna apariencia de normalidad". Sergio N.*

*"Me dieron mi primer carrujo de marihuana en la secundaria, tenía 15 años. 20 años después soy adicto a la cocaína y a la heroína. Como ya fumaba tabaco para aparentar ser más atractivo con las muchachas, fui blanco fácil de los distribuidores de marihuana que me identificaron como fumador. Empecé con una **ansiedad** que no había sentido antes. Nunca fui popular con las chicas, pero siempre podía fumar marihuana". Ernesto N.*

En el camino a consumir otras sustancias

Al aumentar la tolerancia al THC y las sensaciones de *angustia* y *ansiedad* asociadas a su retirada, el uso de *marihuana* puede conducir a los consumidores a experimentar con otras drogas. Es el camino que los consumidores de sustancias han seguido por años. Hemos documentado el proceso para que no caigas en el consumo por "*saber qué se siente*" e ignores lo que sucede cuando el THC entra al cerebro.

La *marihuana* enmascara el problema por un tiempo, mientras desarrolla tolerancia. Nadie inicia fumando *marihuana* e inhalando cocaína a la vez, pero combinar sustancias es cuestión de tiempo si se inicia el camino del consumo. Con síntomas de retirada del THC cada vez más marcados por un sistema nervioso que ya ha desarrollo tolerancia, el consumidor tiende a probar otras drogas porque la *marihuana* "ya no le funciona".

Traficantes, promotores y "*amigos*" mentirán y tratarán de engañarte para que consumas por primera vez. Si le das la oportunidad a la sustancia, secuestrará tu cerebro y hará que quieras seguir consumiéndola por la forma de operación del sistema nervioso. No es cuestión de gusto, es cuestión de cómo el cerebro funciona para mantenernos vivos y la alteración de prioridades en el que el uso de las sustancias lo obligan a estar.

Los adictos a la cocaína empezaron con "drogas de entrada" como *marihuana*. No todos los que fuman cannabis van a experimentar con otras sustancias. Otros dejan de fumarlo. Otros no dejan de hacerlo. Jóvenes entre 12 y 17 años que fuman *marihuana* son 85 veces más propensos a consumir cocaína que quienes no lo hacen, y 60% de los chicos que empieza el consumo antes de los 16 años, consumen cocaína.

Los promotores de la *marihuana* dicen que hay cientos de miles de presos por fumarla. En México había 306 personas recluidas por consumirla (CIDE e INEGI, 2012). El libre desarrollo de la personalidad se cumple con educación, no con estupefacientes psicoactivos (Declaración Universal de Derechos Humanos, ONU).